

EL CRITERIO

Precio de suscripción

Un año 7 pesetas
Un semestre 4 "

Anuncios, precios convencionales
Comunicados 25 céntimos letra

Pago adelantado
Todo la correspondencia al:
DIRECTOR

No se devuelven los originales aunque no se publiquen

Periódico Político | Pedagógico | Agrario | Administrativo y de Información

AÑO 1

Cuenca 3 de julio de 1923

Núm. 4

NOTA POLITICA

El Sr. Torralba Alcalde de Cuenca

Como acostumbramos no afirmar has-
ta que el hecho acontezca, no estamos
mucho expuestos a fracasar en el oficio de
profetas.

Sabíamos desde que se conoció el re-
sultado de las elecciones de Diputados
a Cortes que el candidato para la presi-
dencia del Excmo. Ayuntamiento de la
capital, apoyado por el Sr. Fanjül, era
D. Aurelio Torralba; pero ante los ca-
reos tan infundados como insistentes
de los que profetizaban lo contrario, nos
tomamos una dosis de cautelosa pruden-
cia y esperamos que la realidad de-
mostrara que la pasión es una mala
consejera de los profetas que tan reme-
damente decían: Torralba no será Al-
calde, y esperamos para contestar.

Pues, caballeros, lo es en virtud de
una Real orden, como lo fué el refor-
mista Sr. Montero, debiendo decir ade-
más, que si no se rasguran las espaldas al
ser nombrado por Real orden un Al-
calde de la zurada, tampoco se rasgarán
por haber sido nombrado otro de la de-
recha, porque se han lavado una mano
a la otra ya que, por carencia de armonías
y abundancia de parcialidades, entre las
dos manos no pudieron, no supieron o
no quisieron lavar la cara del Ayunta-
miento para que hubiera elegido su
Presidente.

Así las cosas, tenemos de Alcalde al
Sr. Torralba.

Hemos hablado con este caballero y
deducido de lo que nos manifestó que es
un conense de los enamorados de su
patria chica; que desea como el que
más armonías entre todos los conceja-
les; que en el buen gobierno y la buena
administración municipal cifra todos
sus anhelos, y que sin menoscabo de
la disciplina de su partido; y siempre
dentro de las normas legales, será un
defensor del municipio, de la corpora-
ción municipal que preside y amparará
en todos y cada uno de sus derechos
a los señores concejales, sin distinción al-
guna de color político.

Ante tan buenos propósitos, y contan-
do desde luego con identidades en los
señores concejales, es de esperar que el
orden y la buena administración munici-
pal en Cuenca han encontrado su cauce
en el actual cabildo conense.

Mucho celebraremos el comenzar
pronto a publicar realidades de lo mu-
cho y bueno que puede hacerse en
Cuenca, y que seguramente hará su ac-
tual Ayuntamiento.

A las muchas felicitaciones recibidas,
una, aunque modesta, la de El Crite-
rio el nuevo Alcalde.

Que bueno sería que una ley sabia
relevara a los señores alcaldes del in-
eludible deber que vienen de nombrar y
organizar el personal de la Guardia mu-
nicipal.

Esto es lo más sensible para hombres
de corazón noble como el Sr. Torralba...

YO

CAMPOS AGRÍCOLAS ESCOLARES

Se ha dicho, repetidas ocasiones por
propios y extraños que el pueblo Espa-
ñol es indiferente y apático a toda obra
que contribuya al engrandecimiento na-
cional. Si la naturaleza de este trabajo
le permitiera procurármolos llevar al
convencimiento de los que así discurren,
por medio de ejemplos, mil que la reali-
dad nos brinda, el error de tal afirma-

ción; y forzosamente tendríamos que
convencer en que lo que ellos suponen
ser un mal de raza es simplemente de-
bido a una falta de iniciativas que dé al
tránsito con la espiritualidad del abnegado
y sufrido español.

Pero cuando existe esa iniciativa y
hay un impulso de la obra, los españo-
les responden cual ninguno a la elec-
ción y realización de la obra misma con
el ardor y entusiasmo acreditados en las
diversas etapas de su dilatada historia.
Tal sucedió en el vecino pueblo de
Valverde del Júcar, el 17 del actual, con
motivo de la inauguración de un Campo
Agrícola anexo a la escuela nacional de
niños de dicho pueblo, que con tanto
acierto dirige el ilustrado y competente
Maestro Sr. García Martínez.

Congregados bajo las bóvedas del
sacrosanto templo parroquial, el virtuoso
y ejemplar D. Manuel Sáez Toledo,
Párroco de dicho pueblo, cantó una misa
solemne a las ocho de la mañana
y acto seguido en lista ordenada nos di-
rigimos al Campo Agrícola situado en el
Macquero a tres kilómetros del pueblo.
Reunidos en dicho sitio, niños, autori-
dades, maestros y demás personas, en
número superior a 200, se procedió por
el Secretario Sr. Martínez, a la lectura
del acta de cesión de 10 Ha. de terreno
propiedad del caritativo y bondadoso
don Pedro Martí Valibona, y aceptado
que fué por el Sr. Alcalde dicho terreno,
tuvo lugar la bendición del mismo. Una
vez poseionados, contemplamos varias
parcelas de trigo, patatas, plantaciones
de árboles frutales, etc., quedando ad-
mirados de los conocimientos agrícolas
que el celoso maestro ha sabido inculcar
en las liernas inteligencias de sus
educandos. Durante dicho acto el bizarro
Capitán de D. Juan García, impresionó
varias placas fotográficas en las que se
aprecia las diferencias de cultivo, y que
serán unidas a la memoria correspondien-
te.

Después nos trasladamos en medio
de un caliginoso sol a la casa de labor
que posee el donante en el sitio llamado
«La Sabinas» donde fuimos obsequiados
por dicho señor con una suculenta y
bien presentada comida. Allí pudimos
observar una lucida representación de
las diversas clases sociales. Entre otros
muchos que sentimos no recordar y
cuya relación se haría interminable, es-
taban las bellísimas y elegantes seño-
ras Fiorinda Valibona, Pilar y Amparo
Couchoud, la señorita Rosa García
(Inspectoras), los señores Aranda, Sáez
Toledo y Uribe, (Inspectores), el do-
nante D. Pedro Valibona, el Alcalde
don Primo García, el Párroco Sr. Sáez
Toledo, el Diputado a Cortes Sr. Fan-
jül, el Capitán Sr. García, el Teniente
Sr. Rabadán, D. Federico García, (Te-
legrafista), D. Santiago Ortiz, D. Joa-
quín Vidal, D. Pantaleón Pérez, don
Salvador Picazo, D. José Riera y los
maestros de escuela señores García,
Uribe, Muñoz, Rubio, Valiés, Olivares,
Ferrer, Serrano, Huélfamo, Antonio, Illes-
cas, Sevilla, etc.

Cuando febo tuvo a bien ceder en
sus rigurosos impulsos tornamos al
pueblo en animada y alegre caravana
ávidos de escuchar el cálido verbo de
los oradores que habían de hacer uso
de la palabra, y reunidos pueblo y au-

toridades e identificados en el mismo
fin, en el elegante y hermoso salón del
Teatro-Cine que honra dicha población,
donde materialmente parecía imposible
que hubiese tanto personal congregado,
en medio de un silencio sepulcral hizo
uso de la palabra el Diputado por la
capital

D. Joaquín Fanjül

quien con voz clara y elegancia en el
bien decir aplaudió y encomió con la
gastratura de frases propias de un gran
tribuna la donación del Sr. Valibona, e
hizo resaltar en párrafos brillantes la
importancia que en el orden social re-
presentan los Campos Agrícolas, mo-
derna institución que basada en los pre-
ceptos de la Religión Cristiana ha de
producir óptimos frutos así en el orden
social como en el económico.

A continuación el celoso y competen-
te Inspector de la 2.ª zona, el querido y
respetado

D. Agustín Sáez Toledo

paladín esforzado para llevar a la prác-
tica cuanto en pro de la cultura patria
emana de la Superfioridad, implantando
los procedimientos que la moderna Pe-
dagogía aconseja, expuso con hermo-
sas y a la vez desconsoladoras palabras
el estado de nuestra agricultura com-
parado con el de las Naciones que mar-
chan a la cabeza del progreso; y al
efecto reseñó (como él sabe hacerlo)
minuciosas y detalladas estadísticas del
rendimiento agrícola en diversas regio-
nes del Globo para deducir la necesidad
de inculcar en el niño español el amor
a la Agricultura como base de nuestra
riqueza Nacional, y aconsejó la implan-
tación de numerosos Campos como el
que se inauguraba, escuelas agrícolas y
granjas de experimentación que, modi-
ficando los procedimientos de cultivo
contribuyan a obtener en nuestra querida
y amada España rendimientos agrícolas
superiores a los de los pueblos que a
nuestra consideración expuso.

Seguidamente

D. Miguel Uribe

Ilustrado y amable Inspector de la pro-
vincia de Valencia, e hijo de Valverde,
con voz firme y serena, aunque sobrecogi-
do por la emoción de estar entre los
suyos, pero con la naturalidad y sencillez
que se expresa siempre, propias de un
corazón magnánimo y de una intelligen-
cia profunda, hizo un estudio minucioso
y concienzudo de los Campos Agrícolas
del proceso seguido en su formación y
de la marcha a seguir en su funciona-
miento al las tales instituciones escola-
res han de cumplir su cometido.

Aconsejó la parcelación de los terre-
nos con el fin de que los niños tomen
parte activa y directa en las operaciones
agrícolas al objeto de despertar en ellos
el mayor interés por las cuestiones del
campo, e hizo un llamamiento a las Au-
toridades acerca del camino que con-
duciría al Campo Agrícola con el fin de fa-
cilitar a los niños su acceso conveniente.

Siguió en el uso de la palabra el com-
petente y estudioso Maestro-Director del
Campo Agrícola, D. León G. García
Martínez, para declinar de una manera
clara y metódica la importancia de di-
chos Campos fundándola en caracter

educativo y utilitario que entrañan: edu-
cativo, por ser una obra escolar agrícola
que imprime amor al trabajo adquirien-
do esa gran virtud que contribuye poder-
osamente a la obra educativa; y utili-
tario, puesto que en ellos se han de hacer
experiencias por las que conseguiremos
que la tierra produzca más con menor
esfuerzo, y que España que en tiempos
pretéritos fué el granero de Roma, en
vez de ser como lo es actualmente una
Nación importadora, se convierta en ex-
portadora, toda vez que la riqueza es
id en razón directa con las producciones
de un país. Aconsejó a los padres incul-
quen a sus hijos el amor al trabajo,
puesto que de él depende la riqueza, la
tranquilidad del espíritu y la felicidad de
los pueblos.

En medio de alondadora salva de
aplausos ligóse el octogenario donan-
te Sr. Valibona, cual si un soplo de
vida juvenil le relevase momentánea-
mente de sus achaques, cuyo generoso
corazón abierto a toda iniciativa que re-
dundara en pro del fomento de los
intereses morales y materiales de su
pueblo, nos reveló en unas cuartillas
que leyó con acento impropio de su
edad. Allí constan los motivos de su
generoso y espléndido donativo, que el
cronista compendia en su acendrado
amor a la niñez base indiscutible del
porvenir de la Patria del mañana.

Digno final de tan hermoso acto fué
el discurso-resumen pronunciado por el
celoso y caritativo Cura Párroco

D. Manuel Sáez Toledo

precitado broche que cerrará el suntuoso
collar de tanta joya literaria, el que en
brillantes párrafos se adelantó en el co-
razón de los oyentes para que imiten el
ejemplo del Sr. Valibona contribuyendo
con donativos de toda índole al engran-
decimiento de tan hermosa obra feliz-
mente inaugurada. Cantó magistralmen-
te la sublimidad de la caridad cristiana
y exhortó a sus oyentes para que todos
y cada uno ponga en práctica la Doctrina
del Crucificado remediando cotidia-
namente tanta y tanta necesidad que por
desgracia nos circunda.

El del extraradio

SERVICIOS DE CORREOS

Señor Administrador principal de Co-
rreos de esta capital: Si pertenecer nos-
otros al honrado cuerpo de Correos y
desde mucho antes de estar tan bien or-
ganizado y atendido como hoy, ya nos
interesamos por su causa.

Por esto ahora lamentamos como el
que más que alguien haya podido decirnos
que cartas depositadas en el buzón
de esa Administración de Correos a las
cuatro y diez, no salgan para Utiel en el
auto de las cuatro y media.

Si fuera cierto lo que nos dicen y la
falta no estuviera en los dignos emplea-
dos de correos, ¿no sería fácil al se-
ñor Administrador informarnos de si el
agente empresa pudiera prestar su servicio
de modo que nos relevara de lamentar lo
que en este asunto lamentamos?

Bien sabe Dios que nos gusta más el
aplaudir que censurar.

El CRITERIO es: el periódico de
esta provincia que tira mayor nú-
mero de ejemplares.